

La Distinción de Género en la Teoría de Comunización¹

Escrito por P. Valentine

Traducido por Cynthia Abril

La teoría de comunización contiene lo que sólo una minoría de feministas-marxistas han desarrollado durante los últimos 50 años de investigación: rearticular el modo de producción capitalista como algo constituido tanto por la relación entre hombre/mujer como por las relaciones entre clases². Lo que idealmente surgiría de tal proyecto sería un “sistema singular”, la relación de género y la relación de clase son elementos equitativamente necesarios dentro de una totalidad en vez de una subsunción del uno al otro o la erección de un “sistema dual” de dos sistemas diferentes y autónomos del patriarcado y el capitalismo. Decimos que la comunización está equipada para este proyecto porque una de las mayores intervenciones de la teoría de comunización ha sido la teorización de comunismo como la abolición no sólo del capitalismo sino también de los trabajadores; del trabajo mismo y del valor; de la relación del salario y de la labor misma y, así, de la distinción entre ‘trabajo’ y ‘vida’. Esta distinción es emitida en una variedad de términos incluyendo las díadas conceptuales público/privado, social/no social, público/doméstico, y es casi sin lugar a dudas entendido por teóricos de género como un elemento fundamental en la producción de género.

El punto de partida de la comunización es una demanda por la abolición fundamental de los elementos materiales de la reproducción de género - la división de la vida social en dos ‘esferas’. Esto implica un análisis del sistema de género y de clase como una unidad, ya que se enfoca en una binaria de género como una relación material de explotación u opresión en la que ambos lados son producidos y no dados. Además articula al patriarcado en una manera en la que abre caminos a teorías nuevas y más rigurosas de opresión de género que pueden conectar la explotación y la opresión de mujeres con violencia y opresión basada en la hetero-normatividad y cis-normatividad. Sin embargo, hasta el trabajo de *Théorie Communiste* (TC) y recientemente Maya Andrea Gonzales las conversaciones sobre comunización habían ignorado el género por completo, o simplemente había añadido el género a la lista de cosas que se tienen que abolir mediante comunización, culminando en poco más que enmantequillar el pan de comunización con teoría radical y cultural de género³. Una crítica de la binaria de género, de las identidades esencialistas de “hombre” y “mujer,” que podría igualmente resultar en su destrucción o proliferación está ligada a una teoría de comunización sin que afecte el concepto que constituye la totalidad capitalista. El mismo cambio de la liberación de mujeres a la abolición de género emitido en estos términos básicos representa poco avance en teoría desde el ya discutido cambio hacia el ‘postmodernismo’ hasta la identidad desesencializada (un cambio importante pero para nada nuevo o diferente). Como escribe TC,

¹ Una versión anterior de este texto fue publicada en la revista MUTE bajo el nombre “The Gender Rift in Communisation”

² Los ejemplos incluyen I.M. Young, Silvia Federici, Katherine Mackinnon, Fulvia Carnevale. Otros ejemplos como Gloria Joseph, Evelyn Nakano Glenn, Maria Mies y Angela Davis también ____ por una teoría que articula la raza como un elemento estructural necesario.

³ ³ Maya Andrea Gonzalez, “Communisation and the Abolition of Gender” en Benjamin Noys (Ed.), *Communisation and its Discontents: Contestation, Critique, and Contemporary Struggles* (New York: Minor Compositions/Autonomedia, 2011).

Si la abolición de la distinción de género es necesaria desde el punto de vista del 'éxito' de comunización, no es el nombre de todos los mediadores de la sociedad. Es en su carácter concreto e inmediato en la que la contradicción entre hombre y mujer se impone en sí misma en el 'éxito' de comunización, en contra de lo que la relación implica en términos de invisibilización de violencia, la atribución a una posición subordinante.⁴

Sólo una teoría substantiva de la producción y reproducción de género dentro del capitalismo puede brindar contenido real sin idealismo hacia la abolición de género. Las preguntas importantes son: ¿qué es 'mujer' y 'hombre'? ¿Cuál es la relación de género y cuál es la relación de clase? Las incursiones nacientes en relación con la teoría de género de la tendencia de comunización han tendido hacia dos mayores elisiones: evadir la problemática de raza y su relación con clase y género y, por tanto, desplazar un análisis de violencia sexual hacia los márgenes de la producción y reproducción de la distinción de género. Intentaremos dar una breve perspectiva general y asesorar la existente teoría de comunización de género y, así, brindar luz a las omisiones obvias.

La Corriente de Comunización de Género

El primer texto de TC afirmó que: "Es inmediatamente aparente que todas las sociedades dependen de una distinción dual: entre género y entre clase" y "la evidencia de la abolición de géneros será una revolución en la revolución." Los primeros textos – "Gender distinction, programmatism and communisation" and the two annexes, "Gender – Class – Dynamic" and "Comrades, but Women," publicados en *Théorie Communiste* en la edición 23, seguían llenos de conflicto interior y tensión sobre como describir con precisión la base material de la distinción de género y la manera en la que está relacionada con la de clase.⁵ Sus análisis más fuertes y provocativos (que con frecuencia no son mencionados por colectivas teóricas predominantemente masculinas) tratan sobre el papel y la experiencia de las mujeres en luchas de clase obrera. TC entiende que las mujeres viven la opresión y explotación de una manera totalmente distinta a los hombres, por tanto, cuando haya un levantamiento, este levantamiento traería con si la interrogación las posiciones diferenciales entre hombre y mujer- esto es que los hombres son los que se apropiarían de las mujeres y las mujeres son las que son apropiadas por los hombres (especialmente aquellos hombres que se supone que son 'camaradas'). Cuando las mujeres interrogan esta relación de apropiación, los hombres luchan contra esto, así atentando poner a las mujeres "en su lugar."⁶ Como Lyon, un miembro de TC dijo en su más reciente publicación de la revista SIC: "La defensa de la condición masculina es la defensa de dominación masculina. Es la defensa de la existencia de dos esferas distintas de actividad."⁷

⁴ *Théorie Communiste*, "Response to the American Comrades on Gender."

⁵ Estos dos suplementos fueron traducidos al inglés y están disponibles en <http://petroleusepress.com>.

⁶ 'Cuando las mujeres se pelean, ya sea dentro o fuera de la esfera privada, cuando atacan la misma existencia de estas dos esferas que son constituidas por la separación de pública y privada, tienen que enfrentar a sus camaradas masculinos, a la medida que son hombre y en la medida que son camaradas. Y ellas son las camaradas de los hombres, pero son mujeres.' *Théorie Communiste*, 'Comrades, But Women', publicado originalmente en *Théorie Communiste*, Edición 23, folleto en Inglés (2011).

⁷ Bernard Lyon, 'The Suspended Step of Communisation,' *Sic: International Journal for Communisation*, Edición 1, 2012, 163.

Sin embargo, la base material verdadera de la distinción de género no fue completamente formulada en los primeros textos. El concepto de ‘esferas’ o ‘campos’ separados fue concretamente discutido, pero la génesis material y reproducción de las distinción entre las dos esferas, tanto como la consistente descripción de ‘mujer’ libremente pero no sistemáticamente asociada con características ‘biológicas’ como maternidad, cromosomas XX, pechos, vaginas y así sucesivamente, no fueron explicadas. En particular, atribuyeron la producción de ‘mujer’ (que generalmente equiparan con la producción de la distinción de género) con el hecho de que el incremento en población es la fuerza productiva principal en sociedades de clase. Cuando fueron interrogados más a fondo la TC escribió ‘Response to the American Comrades on Gender’ un texto denso y bastante largo que dejó sin responder muchas preguntas.⁸ Si argumentan que las sociedades de clase son definidas por un superávit siendo expropiado por ciertas porciones de la sociedad, y que “hasta que el capital [...] el origen principal del superávit de labor es atribuido al incremento en la población.”⁹ Podemos emitir esto en términos más concretos si decimos: la manera en la que se incrementa el superávit de labor en una sociedad de clase es la producción de más gente y, esto se dificulta por altas tasas de mortalidad infantil y/o la vulnerabilidad de muerte por el medio ambiente, guerra y ataques. En muchos lugares la manera de asegurar la continua producción de superávit era asegurando que las mujeres producirán tantos bebés como fuera posible para así evitar la disminución de la población.¹⁰ TC escribe “la población puede ser llamada la fuerza productiva sólo en la medida que se convierte en la fuerza productiva de labor (en vez de ciencia o medios de producción, etc.). Se convierte en esto [...] a medida que un acuerdo social específico tenga una población como su objeto.”¹¹ Esto comienza a contestar la pregunta de ‘qué es mujer’ y la rudimentaria respuesta: es mujer aquella que es apropiada por la sociedad con el propósito de incrementar la población. Es fácil ver que distinciones de género severas se dan más en lugares donde hay presión intensa para estabilizar la población, y así intensa conscripción de mujeres de reproducirse constantemente. Tanto Gonzalez como TC articularon correctamente la manera en la que esta cualidad **despreciable** (maternidad) termina siendo la base de relaciones sociales jerarquizadas.

La posesión de un útero es una cualidad anatómica y no inmediatamente una distinción, pero ‘fabricante de bebé’ es una distinción social que convierte cualidad anatómica en una distinción natural. Dentro de la naturaleza de la construcción social, de este sistema de constreñimiento, aquello que está socialmente construido- mujer- siempre se regresa a la biología.¹²

[...] a la diferencia sexual se le dota una relevancia social particular que no poseería de otra manera. La diferencia sexual se le da un significado fijo dentro de sociedades de clase, cuando la categoría de mujer es definida por la función que la mayoría (más no todas) de la gente de sexo femenino ejecuta, por un periodo de su vida, en la reproducción sexual de la especie. Por lo tanto las sociedades de clase

⁸ TC planteó las siguientes preguntas 1. ¿Por qué todas las sociedades de clase dependen de los aumentos en la población como su fuerza productiva principal? 2. ¿Qué significa el aumento en población sea la fuerza productiva principal? 3. A menudo TC escribe que ‘el trabajo es un problema para el capital.’ ¿Esto significa la tasa decreciente de ganancia? ¿O significa que las poblaciones que se están excediendo plantean un problema de revuelta? ¿O ambas? 4. TC dice que las mujeres/famita son un problema para el capital ¿Esto es simplemente porque el labor es un problema para el capital, y las mujeres/familias producen trabajo?

⁹ Théorie Communiste, “Comrades, but Women,” op. cit.

¹⁰ Gonzalez también menciona esto. Maya Gonzalez, op. cit., 226.

¹¹ Théorie Communiste, “Response to the American Comrades on Gender,” op. cit.

¹² Théorie Communiste, “Response to the American Comrades on Gender,” op. cit.

le dan un propósito social al cuerpo: porque algunas mujeres ‘tienen’ bebés, todos los cuerpos que posiblemente ‘podrían’ producir bebés son propensos a regulación social.¹³

Aún así, la pregunta sigue siendo: ¿por qué y cómo? Mientras que innumerables actividades fácilmente caen dentro de los límites dividiendo las dos ‘esferas’ que corresponden a cada género, ya que tener bebés no es simplemente reducido a lo femenino/doméstico/privado/no-social/esfera sin-salario, sino que, es constituyente de dicha esfera ¿Por qué, entonces, tener hijos es una actividad doméstica tan perniciosa, cuando otras (limpiar, lavar y labor emocional) atraviesan las esferas con más facilidad? ¿Por qué no hemos empezado a hacer bebés en tubos de ensayo? ¿Por qué es que la madre de alquiler no es más popular (aunque su popularidad este incrementando dramáticamente)? ¿Por qué es que las mujeres no son pagadas por tener niños como los hombres son pagados por fabricar bienes? Estas preguntas tienen que ser contestadas para así explicar cómo y cuándo el hacer bebés puede ser entendido como una actividad esencial constituyente de la esfera sin-salario femenina. Además, enfocándose en lo fundamental ¿cómo es que esta apropiación de mujeres, bajo lo base que sea (reproducción de bebés o no) comienza? En otras palabras ¿cuál es el origen de la distinción de género y cómo es que se reproduce?¹⁴ Estas preguntas se encuentran fuera del alcance de este artículo, pero si creemos que las respuestas a estas preguntas involucran violencia física relacionada con género y violencia sexual, algo de lo que hablaremos someramente abajo. Estas preguntas son actualmente desplazadas y tienen poco énfasis dentro de comunización.

Género Dentro de Capital

TC y González están de acuerdo en que cuando el capital se presenta hay un cambio en la base material para la apropiación de mujeres porque “en el modo de producción capitalista, la ‘fuerza productiva’ principal es la misma clase obrera.”¹⁵ Si la producción de la mujer surge de una situación en la que el incremento de la población es la fuerza productiva principal, esto significa que la producción de la mujer cambia fundamentalmente dentro del capitalismo. Ellos argumentan que la “determinación de una esfera pública” es en realidad el origen de la diferencia entre los sexos, y podemos inferir que esto se debe a que la esfera pública formaliza la apropiación de la mujer en/como la esfera privada. Debido a la distinción de labor absoluta del capitalismo que se separa de “las actividades reproductivas dentro de la esfera privada”, encontramos que “la escisión entre la producción y reproducción, de hogar y lugar de trabajo, es perfecta, estructural, definitivo del modo de producción.”¹⁶ TC escribe:

El carácter definido por sexo de todas las categorías del capital señala a la distinción general en la sociedad entre hombre y mujer. Esta distinción general ‘adquiere contenido social’ que es la síntesis de todas las sexuaciones de las categorías: la creación de la distinción entre público y privado [...] el modo de reproducción capitalista, depende de la venta de la fuerza de labor y la reproducción social que no existe como tal en el mercado, rechaza como ‘no social’ los momentos de su propia reproducción que escapan la sumisión directa al mercado o el proceso inmediato de producción: la esfera privada. La esfera privada es la esfera privada de la pública, siempre en una relación jerárquica

¹³ Maya Gonzalez, op. cit., 224.

¹⁴ TC repudia una discusión seria de los orígenes de la distinción de género, que parece poco honesto de su parte considerando el papel tan importante de la teoría del origen del capitalismo (en acumulación primitiva) juega para la teoría de explotación de clase.

¹⁵ *Théorie Communiste*, “Response to the American Comrades on Gender,” op. cit.

¹⁶ *Théorie Communiste*, “Response to the American Comrades on Gender,” op. cit.

de definición y sumisión a lo público. Como división general y dado su contenido [...] es naturalizado y de hecho existe en la estructura de esta sociedad como división natural: todas las mujeres, todos los hombres. No es suficiente decir que todas las categorías del modo de reproducción capitalistas están intrínsecamente sexuadas. Es necesario también que a esta sexuación general se le de una forma particular: la distinción entre público y privado donde las categorías hombre y mujer aparecen como general, hasta más generales que las diferencias de clase que son producidas como 'sociales' y 'naturales.' La distinción entre hombre y mujer adquiere su propio contenido a su nivel, específico al nivel donde es producido, es decir, específico de la distinción entre lo público y lo privado: naturaleza (aquel que lo social ha producido en el interior de sí mismo como no-social y que en realidad llega a parecer como algo obvio, naturaleza, por su distinción anatómica).¹⁷

Estamos de acuerdo que las categorías de la totalidad capitalista están sexuadas; que esta sexuación surge de la distinción entre la esfera de labor salariado y algo distinto. ¿Pero es la distinción la que actúa como la base de la jerarquía de la binaria de género que entre lo 'público' y lo 'privado', entre la 'producción' y 'reproducción' o entre lo 'social' y 'no-social'? La ambigüedad de lo verdadero, la naturaleza material e histórica de dos esferas separadas traiciona una ambigüedad más profunda referente a la verdadera construcción material y reproducción de la distinción de género, antes y durante el capitalismo. ¿Cómo es que las mujeres son producidas y mantenidas en una relación de hiper explotación y apropiación? ¿Cuáles son los mecanismos materiales que permiten que los hombres se reproduzcan como hombres, los apropiadores? ¿Por qué el capital no enfrenta poblaciones declinantes de una manera consistente (y de hecho, a menudo ocurre lo contrario) tanto TC como Gonzalez están de acuerdo que no podemos mantener la misma teoría de género cuando el capital se presenta. Tener niños ya no puede ser la razón funcional para apropiarse de mujeres en su totalidad, porque ya no es la fuerza productiva principal. Aquí, González y TC se van por su propio lado, González propone que tener niños sigue siendo la base de género pero que ya no tiene la misma función social, es "más que nada ideológico," por el otro lado TC primeramente aplaza a la distinción material de dos esferas necesarias por la relación de salario para la base material de género en el capital.¹⁸ La relegación de Gonzales de género dentro del capitalismo a ideología termina acercando su argumento a aquel de las feministas-marxistas quienes han alegado que el capitalismo más que nada moviliza un eco histórico de relaciones materiales del pasado de opresión, y éste es el motivo de la persistencia del patriarcado.

A Donde la Violencia Sexual

Es importante notar que también la violencia sexual y las violaciones son con frecuencia desplazados o dejados fuera de una narrativa esquemática de la relación de género dentro de las narrativas de TC y Gonzalez. Gonzalez efectivamente desarrolla la noción de 'esferas' de actividad separadas en términos más concretos, donde podemos hablar de patrones verdaderos, de patrones de experiencia de empleo de mujeres, y las ramificaciones reales y concretas del embarazo y crianza de hijos en la apropiación de mujeres dentro y fuera de la relación de salario, pero termina tratando la relación entre hombres reales y mujeres reales de clases similares en un espacio

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Aunque TC a veces se inclina hacia el punto de vista de Gonzalez. Lyon escribe que la dominación basada en género "siempre tendría la asignación de las mujeres al parto como su contenido, eso por el cual existen como tal." Y "La distinción de público/privado enseña que, en el modo de reproducción capitalista, la definición de mujer esta globalmente constreñido a su papel como portadores de niños." Bernard Lyon, "The Suspended Step of Communisation" 164.

abstracto donde la violencia no ocurre. Es imposible teorizar de una manera precisa la 'esfera' feminizada sin referirse a la violencia sexual, por tanto, esto expone un error en la teoría existente. La subordinación de las mujeres en el hogar; la experiencia de las mujeres en la labor salariado; tener hijos- todas estas cosas son producidas directamente a través de la violencia sexual como un mecanismo de control del cuerpo de las mujeres. La violencia sexual no es un efecto secundario en la apropiación de las mujeres pues es un elemento necesario de esa apropiación. La violencia sexual y domestica (violencia 'privada' dentro de familia o amistades intimas) son los tipos de violencia que constituyen la relación de género. La mención que hace Gonzalez en relación a la violencia en contra de las mujeres en general, puede ser reducida a dos notas al pie de la página, y sólo una mención de violencia sexual. El primero dice "[...] violencia en contra de las mujeres, a veces llevado a cabo por las mujeres mismas, siempre ha sido necesario para mantenerlas firmemente vinculadas en su función en la reproducción sexual de la especie."¹⁹ Es importante que el texto al que se refiere al nota de pie discuta la 'violencia en contra de la mujer' en términos de la muerte de muchas mujeres como consecuencia de dar a luz y la agotante experiencia de tener más de ocho hijos, y no a la violencia en contra de las mujeres por hombres. En la nota de pie misma, la violencia que Gonzalez menciona no tiene perpetrador inmediato. Gonzalez usa una voz pasiva que omite los agentes de violencia por completo de la discusión. Lo único que se puede culpar es el sistema en general. Aunque la violencia en contra de las mujeres casi siempre es promulgada por hombres, Gonzalez inmediatamente nos recuerda que puede ser llevada a cabo 'por las mujeres mismas.' Por lo tanto crea una distancia entre la violencia en contra de los cuerpos de mujeres y la relación estructural entre hombres y mujeres desplazando la violencia a una totalidad social abstracta. Globalmente, incluyendo a los EU, es más común que las mujeres sean violadas y que tengan niveles de alfabetización alto. Es más común que las mujeres en las fuerzas armadas sean violadas a que mueran en combate. Las mujeres son violadas en sus propias casas y en el trabajo por hombres. Violaciones y asaltos sexuales funcionan, entre otras cosas, para mantener a mujeres confinadas a sus deberes que benefician a hombres de su propia clase o una clase más alta (su trabajo no pagado- ya sea sexo, labor emocional, limpiar, etc.) o capitalistas quienes las emplean (bajo amenazas de violación y asalto sexual, las mujeres son forzadas a trabajar más tiempo, más duro y sin quejarse o organizarse en su lugar de trabajo). La única otra referencia que hace Gonzalez de violencia en contra de las mujeres, se encuentra en la segunda nota de pie, donde afirma:

El feminismo radical siguió de una trayectoria curiosa en la segunda mitad del siglo 20, hablando primero de tener hijos, después de trabajo domestico, y finalmente violencia sexual (o el orgasmo masculino) como la base de la opresión de mujeres. El problema es que en cada caso, estas feministas buscaron una base a-histórica para algo que se había convertido en un fenómeno histórico.²⁰

Mientras que sus comentarios aquí son un poco ambiguos, Gonzalez parece rechazar la centralidad de la violencia sexual en la reproducción de relaciones de género patriarcales, además, de rechazar teorías 'feministas radicales' (feminismo radical aquí reducido a homogeneidad), así sugestionando que la violencia sexual es una "base a-histórica" para la teoría de género, aunque no provee una razón por la cual debería de ser considerado "a-histórica."

¹⁹ Gonzalez, op. cit., footnote 192.

²⁰ Gonzalez, op. cit., footnote 203.

En la “Respuesta...” TC hace varias referencias a la violencia y a la violencia sexual, e, incluso, a la violación, como un mecanismo de la relación de género, pero en su texto previamente publicado sobre género, en *Théorie Communiste* Edición 24 y SIC, TC no menciona violación o violencia sexual.²¹ No pone un énfasis en la violencia directa que hombres del proletariado infligen a las mujeres del proletariado, cuando esas mujeres intentan luchar de una manera en la problematiza la separación de las dos esferas. Se enfocan en las narrativas del movimiento piquetero de Argentina:

Hay compañeras quienes declararon en la asamblea: ‘No podía venir al ‘piquete’ porque mi esposo me golpeaba, porque me encerraba.’ Para eso la pregunta de la mujer nos ayudo mucho... porque hemos visto que éramos nosotras, a las mujeres, quienes éramos las primeras en salir por comida, posiciones de trabajo, y salud... Y trajo situaciones muy difíciles-hasta muertes. Había esposos que no toleraban que sus esposas fueran a juntas o a un ‘piquete.’²²

Es bastante importante notar que violaciones y la violencia sexual sistemática no aparecen en el texto previamente publicado por TC acerca de género, ni en la enterriada de SIC, ni “Communitisation and its Discontents”. El abandono de violación y violencia sexual como elementos estructurales de la distinción de género y, en consecuencia, de la totalidad capitalista, conduce a una narrativa de género que no puede hacer sentido de una cantidad enorme de relaciones sociales de género. Hay quienes han argumentado, y con mucha razón, que el énfasis de algunas ramas de feminismo en violaciones ha apoyado una función racista o clasista dentro de luchas o análisis, pero también es cierto que el no-violación y violencia sexual también puede ser utilizado en ataques racistas o clasistas.²³ Si no están arraigados en relaciones estructurales sistemáticas, violaciones y la violencia sexual son “cosas malas” que hacen algunas “personas malas” y, por tanto, esa gente mala culpada por la ley, los medios de comunicación y la opinión pública supremacista blanca, es por lo general pobre y parte de una minoría étnica o racial. Hemos encontrado el origen de algunas teorías estructurales de violación y violencia sexual en la elaboración de Kathy Miriam del concepto de ‘derecho al sexo’ de Adrienne Rich, el cual ella articula como “la asunción que los hombres tienen el derecho al acceso sexual de las mujeres de todas las edades [que] permite que actos específicos de coerción y agresión puedan darse.”²⁴ Esta teoría también provee la base para la expansión de la teoría de Miriam de heterosexualidad obligatoria. Aunque sus teorías son demasiado filosóficas y no

²¹ “El trabajo domestico, posicionado dentro de la división de labor, formas de integración/interpelación en el proceso inmediato de producción, formas del sistema de salario ‘atípicas,’ la violencia cotidiana en el matrimonio, familia, la negación y apropiación de la sexualidad femenina, violación y/o la amenaza de violación, todas estas cosas son las vanguardias donde las contradicción entre hombre y mujer se exponen, una contradicción la cual su contenido es la definición de hombre y mujer y la atribución y privación de individuos a estas definiciones (ninguno de estos elementos es accidental). Estas vanguardias son el núcleo de una batalla permanente entre dos categorías de la sociedad construidas como algo natural y deconstruidas por las mujeres en su batalla. Las vanguardias nunca son estables. La distinción pública/privada es constantemente redefinida: La ‘paridad’ presente es una redefinición de sus límites pero también una redefinición de lo que es privado.” *Théorie Communiste*, “Comrades, but Women,” op. cit.

²² *Théorie Communiste*, op. cit.

²³ Para obtener una crítica de Susan Brownmiller ver Alison Edwards, “Rape, Racism, and the White Woman's Movement: An Answer to Susan Brownmiller,” 1976.

²⁴ Kathy Miriam, “Towards a Phenomenology of Sex-Right,” *Hypatia*, Vol.22, Issue 1, February 2007, 225 y Adrienne Rich, “Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence,” *Signs*, Vol. 5, No. 4, Verano, 1980.

materiales o históricas para ser coherentes con una teoría comunista estructural de las relaciones sociales capitalistas, Miriam describe un proceso que debe ser incluido en nuestra narrativa. Ignorar la violencia sexual y la heterosexualidad obligatoria en una narrativa de relaciones sociales de género capitalistas estructuradas es equivalente a ignorar la manera en la que la amenaza de desempleo y el crecimiento de poblaciones desempleadas estructura la relación entre la labor y el capital.

Entender la violencia sexual como un elemento que estructura el género también nos ayuda a entender cómo es que el patriarcado se reproduce a sí mismo sobre y a través de hombres gays y queers, gente transexual, gente y cuerpos que no se conforman a géneros convencionales, y niños de cualquier género. Las divisiones de labor de género dentro de la esfera salariable, en conjunto con tener hijos, no explican los patrones en los cuales, por ejemplo, gente transexual, son económicamente explotados dentro de las economías capitalistas, las cuales son dramáticamente diferentes para mujeres-cis²⁵, tanto como de el asesinato endémico de mujeres de color transexuales que asciende a un tipo de genocidio geográficamente difundido.²⁶ Esto no puede explicar la violación tan extensa de niños por familiares que son hombres. Pero si consideramos la violencia sexual como una base material esencial en la producción de relaciones de género jerarquizados, entonces podemos empezar a ver como es que estos patrones están relacionados con la producción de las categorías mujer y hombre, y la distinción entre las esferas salariable/sin-salario; social/no-social; pública/privada.

¿Abolición de la Raza?

Muchos han argumentado que la categoría de ‘mujer’ ya no es requerida en cuanto a su función social, realizada por mujeres de ‘hacerlo’ (get done) –es decir, el capitalismo se podría deshacer del género, y aun así mantener la distinción necesaria entre las ‘esferas’ social/no-social y salariable/no-salariable. La teoría emergente de género comunisacionista, por otro lado, argumenta generalmente que las categorías de ‘mujer’ y ‘hombre’ no son nada más que la distinción entre dos esferas de actividad. Abolir el género a la misma vez reteniendo la división de salario/no-salario es como abolir clase y, a su vez, conservando la división entre los dueños de los medios de producción y aquellos que son forzados a trabajar por un salario para poder sobrevivir.

Las mismas maniobras son las que son empleadas para hacer argumentos deflacionistas sobre lo que generalmente es llamado ‘raza’ o ‘etnia.’ Hasta los teóricos de raza militantes argumentan, que en la base, la raza y etnia son sobras históricas de violencias del pasado que el capital ha recogido, encontrado útil y movilizado a su conveniencia. Hasta los teóricos que se enfocan en elevar e integrar la teoría opresión étnica y racial en un análisis del capitalismo- desde autonomistas como Harry Cleaver y Selma James hasta teóricos canónicos de supremacía blanca,

²⁵ Mujeres-cis describe a una forma de identificación en la cual una persona se adhiere a el genero que se les dio. En este caso describe a una persona a la cual se le dio el genero de mujer al nacer y dicho individuo se presenta como mujer.

²⁶ La visibilidad de este genocidio, como con la mayoría, es casi nula. Su invisibilidad solo es enfatizada cuando movimientos sociales reconocen algunos incidentes aislados, que solo hacen esta mención todavía mas importante, por ejemplo, en los Estados Unidos el asesinato reciente (reconocido públicamente) de Brandy Martell en Oakland, tanto como la sentencia severa de CeCe Macdonald, quien se defendió a si misma de ataque violento transfobico. Este tipo de asesinatos transfobicos y el echarle la culpa a la victima y castigarla pasan todos los días a nivel mundial sin atención alguna.

la sociedad capitalista como Stuart Hall- continua insistiendo que la raza es de alguna manera está subordinada a o es una inflexión de (o en los términos de Hall, una articulación de) clase.

La pregunta de raza sigue sin ser discutida por parte de la teoría de comunización. Teóricos quienes analizan la raza y racialización como una relación social fundamental que provee la base y reproduce la sociedad capitalista (desde el épico *Black Marxism* de Cedric Robinson hasta los más recientes ‘afro-pesimistas’ como Frank Wilderson y Jared Sexton) no han sido discutidos dentro de comunización. Este es un testamento del persistente eurocentrismo de la teoría de comunización actual hasta cuando entra dentro del contexto Norte Americano.²⁷

Frank Wilderson argumenta que la supremacía blanca: ‘mata al sujeto Negro que el concepto, sociedad civil, pueda vivir’ y luego argumenta:

Vivimos en este mundo pero existe fuera de la sociedad civil. Esta posición estructuralmente imposible es una paradoja porque el sujeto Negro, el esclavo, es vital para sociedad civil de la económica política: él/ella pone en marcha el capital desde su génesis y lo rescata de su crisis sobre-acumulación a su final. La muerte negra es su condición de posibilidad. La sociedad civil, subalterna, el trabajador está codificado como salariado y los salarios son Blancos. Pero el Marxismo no tiene narrativa de este fenomenal nacimiento y función salva-vida promulgado por el sujeto Negro.²⁸

Similarmente al narrativo fenomenológico y hermenéutico de derecho a sexo, este tipo de lenguaje aún no es legible dentro de las conversaciones existentes comunistas o Marxistas, en parte porque no usa las categorías analíticas con las que están familiarizadas esas conversaciones, esto, porque en parte no existe el impulso de investigar el significado verdadero de la racialización para el capitalismo dentro de grupos teóricos y políticos que son por la mayor parte blancos. La ausencia de esfuerzos rigurosos enfocados en integrar un análisis de raza no se mezcla muy bien con categorías Marxistas- y que a veces estos temas fuerzan un replanteamiento de algunas de esas categorías- y amenaza socavar la fuerza de la teoría de comunización. Los límites de tales conversaciones son amenazantes a su fuerza porque estas teorías de derecho a sexo y muerte negra revelan la verdad que, si es ignorada o rechazada, deja una narrativa de la totalidad no solo incompleta pero también una herramienta de violencia capitalista. Creemos que el capital es una totalidad que esta basada en ‘clase’ ‘género’ y ‘raza’ por virtud de su propia lógica interna. Estas no son tres contradicciones que se sientan sobre tres tronos en el centro de la totalidad capitalista, homologa el uno con el otro, dictando su lógica. Tenemos que revelar cómo es exactamente que la raza y el género son relaciones sociales necesarias basadas en material particularmente procesado dentro del modo de reproducción capitalista.²⁹ A través del trabajo reciente de teoría de comunización de género hemos venido a entender que la categoría de ‘mujer’ describe aquellos quienes su actividad salariable y no salariable, es apropiada en su totalidad por la sociedad (‘hombre’). Esta relación inscribe dos ‘esferas’ distintas que son el fundamento de la binaria de género. El hecho de que los límites alrededor de estas esferas son violentamente vigiladas no significa que son estáticas- de hecho su vigilancia también implica la constante

²⁷ Ciertamente los comunistas no han lidiado muy bien con el tema de raza en otras partes, pero la teoría ultra-izquierdista de comunización permanece algo despreocupada con este tema- al igual que sus contrapartes Americanas.

²⁸ Frank Wilderson, “Gramsci’s Black Marx: Whither the Slave in Civil Society?,” *We Write*, Vol.2, Numero 1, Enero, 2005, 9 and 15.

²⁹ Algunas formaciones en los EU están empezando a dars esta tarea. Ver por ejemplo el documento reciente por CROATOAN, “Who is Oakland?: Anti-Oppression Activism, The Politics of Safety, and State Co-optation,” <http://escalatingidentity.wordpress.com>.

manipulación de sus límites. Entendemos ‘proletariado’ como la categoría que describe a aquellos que no son dueños de los medios de producción y son forzados a vender su fuerza de trabajo a aquellos que son los dueños (los ‘capitalistas’) o son expulsados hasta que se consumen. ¿Cómo vamos a entender la categoría de ‘racializado’ o quizá ‘negro’ o ‘etnizado’? Parece posible que estas categorías estén necesariamente relacionadas a la sobreproducción de humanos dentro del movimiento necesario de desarrollo capitalista y su necesidad de matar, destruir, eliminar y desahuciar esos cuerpos.³⁰ ¿Pero cómo estructuramos esta teoría y cómo se relaciona a la explotación salarizada y las dos “esferas”? Una dirección productiva que podría tomar la teoría de comunización sería tomar en cuenta las teorías de superávit de población (como aquellas articuladas recientemente en Endnotes y 2) entrar en diálogo con teóricos de raza y ghettos, prisiones, desempleo en particular el trabajo de Loic Wacquant, Ruth Gilmore y el previamente mencionado Wilderson. La teoría de comunización también debería de tomar en cuenta, críticas, y expandir el trabajo de Marxistas autónomos como Selma James, Silvia Federici, y Harry Cleaver quienes enfatizan la función principal de raza en la reproducción de estratificación de la clase obrera, así construyendo una jerarquía de fuerza de labor, y proporcionando a la clase dirigente con un mecanismo pueden fracturar y dividir al proletariado.

Por ahora observamos especialmente de parte de nuestros camaradas Europeos (que en nuestra experiencia se siguen resistiendo a este tipo de preguntas más que cualquier otro camarada del alrededor del mundo), el hecho obvio que la reproducción racial y étnica afecta, forma y constituye cada momento y lugar de la reproducción del capital. Una gama de feministas desde feministas Afro-Americanas como Patricia Hill Collins hasta feministas ecologistas como Maria Mies han observado y argumentado que el género es producido a través de racialización y que la racialización es producida a través de género. En efecto, la teoría de comunización de género tiene muchas fallas ya que no logra comprender cómo es que el género está fundamentalmente estructurado a través de un sistema de racialización. El trabajo de Evelyn Nakano Glenn proporciona evidencia que refleja la manera en la que la esfera femenina de reproducción de labor discutida por TC y Gonzalez es en sí apuntalada a través de divisiones raciales. La dependencia histórica por parte de las mujeres blancas en el trabajo reproductivo pagado de mujeres de color ha permitido a las mujeres blancas encarnar un ideal femenino cultural desacoplado de las tareas más sucias y físicamente demandantes. El trabajo pagado de las mujeres de color ha permitido que las mujeres blancas entren a la fuerza de trabajo sin forzar la carga de trabajo reproductivo en los hombres. Glenn demuestra que esta división racial de trabajo reproductivo establece una relación particular entre mujeres blancas y mujeres de color, en donde la jerarquía racial se convierte en el mecanismo por el que las mujeres blancas pueden descargar parte del trabajo por el que hacen responsables sus maridos a otras mujeres.³¹

Estas ideas importantes deberían de ser el punto de partida para más teorización.

La comunización ahora ha podido decir, no hay nunca un proletariado que no se le asigne género, por tanto, deberíamos de decir: nunca hay un proletariado ‘mujer’ o ‘hombre’ que no se le asigne raza.

La comunización no puede negar los procesos de la totalidad capitalista.

³⁰ “Misery and Debt: On the Logic and History of Surplus Populations and Surplus Capital,” *Endnotes*, Vol. 2, 2011.

³¹ Evelyn Nakano Glenn, “From Servitude to Service Work: Historical Continuities in the Racial Division of Paid Reproductive Labor,” *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, Fall 1992.